

**♀** DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER

Investigadoras del más alto nivel coinciden en que disponer de referentes es clave para fomentar vocaciones

## Científicas que inspiran

**CRISTINA SÁEZ/LEYRE FLAMARIQUE**  
Barcelona/Madrid

Una de las mayores reivindicaciones y luchas por la igualdad de género se dirige a dar visibilidad a las mujeres. El ámbito científico no queda para nada excluido de tal demanda.

Cuanto más se asciende en la carrera científica o en los puestos de liderazgo, más difícil es encontrar una figura femenina. Según el informe la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (Fecyt) sobre la situación de la mujer en la ciencia en el año 2017, las rectoras representan solamente un 8% en las universidades públicas.

Rosa María Aguilar es una de ellas. La máxima autoridad académica de la Universidad de La Laguna, en Tenerife, le dio muchas vueltas antes de presentar su candidatura. "Me costó decidirme. Fue una compañera que me dijo '¿pero por qué no vas a ser tú?', la que me hizo ver que yo daba el paso atrás rápidamente porque pensaba que no podría hacerlo y mejor que se presentara cualquiera de mis compañeros".

Esta catedrática de Ingeniería de Sistemas y Automática se interesó por la informática desde su juventud. Durante sus estudios de diplomatura fue muchas veces la única mujer en clase y todos sus profesores fueron hombres. Aguilar recuerda de esos años la frase: "Mírat, una mujer con un destornillador en la mano". Por ello considera fundamentales los referentes para trabajar la autoestima de las chicas. Porque, según ella, no es raro que, a partir de situaciones como esa, se pueda llegar a pensar: "A lo mejor la loca soy yo, que voy con un destornillador en la mano y puede ser verdad que no tenga las capacidades porque no he visto a ninguna otra que lo haga".

La neuróloga Patricia Pozo topó de pequeña con la biografía de otra neuróloga: la italiana Rita Levi-Montalcini, ganadora del premio Nobel de Medicina en 1986. "Me resultó muy inspiradora aquella mujer, su lucha, lo que consiguió. De hecho, todo lo que iba viendo o leyendo de mujeres que habían logrado cosas importantes en el ámbito de la ciencia para mí era y es inspirador".

Aguilar no tuvo ninguna profesora durante sus estudios. La ahora jefa del grupo de cefalea y dolor neurológico del hospital Vall d'Hebron y directora del Migraine Adaptive Brain Center del Vall d'Hebron Institut de Recerca tuvo una: Isabel Ila, la única catedrática en neurología en España. "De alguna manera me hizo ver que, a pesar de que por ser mujer lo tenemos más complicada-

### Investigadoras en la cima



Rosa Aguilar, rectora de la Universidad de La Laguna



Patricia Pozo, neuróloga del hospital Vall d'Hebron



María Martínón, directora del Cenieh



Alicia Sintés, profesora titular de Física Teórica

do, sí se pueden conseguir las cosas.". Y es que "los hechos son mucho más elocuentes que las palabras", afirma la médico y paleontóloga María Martínón Torres. "Más que decirle a la gente que algo es posible, hay que enseñarle que lo es dándole ejemplos reales".

La actual directora del Centro Nacional de Investigación sobre la Evolución Humana (Cenieh) tiene muy claro quién, para ella, ilustra mejor tal afirmación. "Mi padre", asegura. "Ejemplariza los valores que considero fundamentales en el ejercicio de una profesión". A ella y a sus seis hermanos les educaron para que tuvieran la libertad y las herramientas para escoger su propio camino. Al fin y al cabo, "el quid de la cuestión" para la investigadora es que "en igualdad de méritos tengan el mismo peso y visibilidad un referente masculino que uno femenino". Algo por lo que aún se sigue peleando.

Para Alicia Sintés resulta lamentable que al preguntar hoy a adolescentes por referentes de mujer te digan que sus madres, y por referentes de hombre "te nombren deportistas, empresarios e incluso conozcan a algún científico hombre". "Hay que dar visibilidad a las mujeres científicas, muchas de ellas han sido silenciadas por la historia", dice.

Sintés decidió que quería estudiar física, "porque es la ciencia que intenta explicar todo". Ahora es profesora titular en el área de Física Teórica de la Universitat de les Illes Balears y jefa del Grupo de Gravitación y Relatividad de la UIB.

"Que me dedique a la física es gracias a la profesora de inglés que tuve cuando tenía 10 u 11 años", explica. Una escocesa de casi 80 años que llegó a trabajar en el servicio de inteligencia británico en la Segunda Guerra Mundial.

Pero no fue tanto su peculiar historia lo que inspiró a Sintés, sino que la llevó a hacerse preguntas sobre el mundo. "Cuando se acababa la clase, me ponía casetes de sonidos de ballenas, me enseñaba las constelaciones. Sin duda, despertó en mí una enorme curiosidad, básica para la ciencia".

Ahora Sintés trata de inspirar, como hizo su profesora con ella, y de comunicar a las mujeres que trabajan en su grupo, que ellas también pueden lograrlo. "Al final, cómo te han educado, quién es tu director de tesis, si realmente te apoya y te da un buen tema, tus compañeros, la sociedad... Hay un sinfín de cosas que condicionan tu futuro, aunque no eres consciente de ello de joven. Por eso yo intento, ahora, ayudar a las chicas que empiezan a ser científicas a serlo. Hoy, la carrera de las mujeres sigue siendo más dura que la de los hombres".